

Postergadas, omitidas y hoy celebradas

Matilde de la Torre, una mujer polifacética, periodista, escritora, pedagoga, impulsora de las Casas Campesinas en Cantabria, socialista, diputada y alto cargo de la República en la Guerra Civil.

Su presencia en el Congreso y en el Gobierno republicano contribuyó de manera decisiva a allanar el camino que ha conducido a las mujeres a participar con normalidad en la política española



Matilde de la Torre Gutiérrez. Cabezón de la Sal (Cantabria) 1887 - México 1946.

Perteneció a una familia hidalga de tradición liberal y clase media, además de culta y diversificada en las profesiones y artes. Su padre era notario de Cabezón de la Sal, y su abuelo fundó el periódico *La Abeja Montañesa* en 1856, y su tío Enrique El Atlántico, en 1886. Además, era prima-hermana de la pintora santanderina María Blanchard. María Blanchard inspirará el primer libro de Matilde de la Torre, *Jardín de damas curiosas, epistolario sobre feminismo*, publicado en 1917; por tanto, heredera de la afición por la escritura, la literatura y a las artes en general.

A finales de la década de los 20, y al mismo tiempo que colabora con la prensa regional, prepara uno de los proyectos más ambiciosos de su vida, la Academia Torre, un centro educativo basado en los principios de la



Institución Libre de Enseñanza. El objetivo de la academia, ubicada en Cabezón de la Sal, es ofrecer a los una educación integral, enraizada en el humanismo y los principios laicos, alejada de la ortodoxia educativa de la época monopolizada por la Iglesia católica.

Al mismo tiempo son los años que forjan el compromiso político de Matilde de la Torre, cuyas inquietudes no se detienen en la pedagogía. En una de sus primeras acciones políticas se propone impulsar las Casas Campesinas de Cantabria, una organización que tiene como objetivo resolver los problemas y necesidades de los jornaleros, arrendatarios y pequeños propietarios. El trabajo de organización y propaganda llevado a cabo por ella da resultado. En el contexto de la reforma agraria promovida por el Gobierno de Azaña, las Casas Campesinas de Cantabria llegarán a aglutinar en 1934 a casi 2.500 personas afiliadas repartidas en 49 secciones.

El 14 de abril de 1931 ondea la bandera republicana y España se dispone a celebrar las primeras elecciones generales desde 1923. En Cabezón de la Sal, Matilde analiza el nuevo escenario y decide que ha llegado el momento de participar en las cuestiones públicas.

El 19 de noviembre de 1933, y ya con casi 50 años se presenta por primera vez a las elecciones generales bajo las siglas del Partido Socialista Obrero Español, consiguiendo ser una de las 5 mujeres Diputadas en el Congreso de la reciente II República española. Ya tenía a sus espaldas una intensa labor literaria y pedagógica

Tras dos años de agotadora actividad parlamentaria repite como candidata en las elecciones de febrero de 1936. Las izquierdas se agrupan en torno al Frente Popular para intentar un nuevo asalto al poder. El ambiente es tenso y violento. La vida de Matilde de la Torre, como la de tantos y tantos hombres y mujeres de España, está a punto de cambiar para siempre. Y aunque el Frente Popular consigue la victoria por un estrecho margen y Matilde de la Torre renueva su escaño, la violenta ola de quienes se niegan a aceptar la República y sus reformas es imparable, culminando sus pretensiones el 18 de julio con un golpe militar contra el Gobierno democrático dando inicio a la Guerra Civil que supuso el fin de la República.



servicios a la ciudadanía
carretera y logística

Entrega 12.-

Durante la guerra se convierte en una pieza importante del Gobierno en Madrid, ocupando la Dirección General de Comercio y Política Arancelaria hasta 1937, fecha en la que Largo Caballero se ve obligado a dejar el Gobierno, pero Matilde apoya a Juan Negrín, de manera inquebrantable hasta la derrota, incluso más allá, pues estando en el exilio (primero en Francia y posteriormente en México) sigue haciendo política y apoyándolo como presidente del Consejo de Ministros en el exilio.

Este apoyo incondicional lleva al PSOE a expulsarla, junto a otras 35 personas militantes en abril de 1946. Recibe la expulsión a título póstumo; ya que muere unos días antes. También es a título póstumo su readmisión en el partido al que perteneció en 2008

En la ciudad de México el grupo socialista femenino la ha reivindicado como uno de sus principales referentes por su trabajo y por la manera de allanar el camino que ha conducido a las mujeres a participar con normalidad en la política española.